



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

San Silverio (536–537 d.C.) – La cruz del papado en tiempos de traición

Bienvenidos a este nuevo episodio de **Camino en la Sucesión**, un proyecto de **CIVIC-ODM** en el que recorreremos juntos la historia de la sucesión apostólica desde San Pedro hasta los primeros Papas, mostrando cómo la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, ha mantenido fielmente el depósito de la fe.

Hoy nos detenemos con el **Papa n.º 61: Silverio (536–537 d.C.)**, sucesor inmediato de **San Agapito I**,



Contexto histórico

El pontificado de **San Silverio** se desarrolla en una de las épocas más convulsas de la historia de la Iglesia y del Imperio.

Tras la muerte de **San Agapito I** en Constantinopla, Roma fue ocupada por las tropas bizantinas del general **Belisario**, enviadas por el emperador **Justinian I** para reconquistar Italia.

El papa anterior había afirmado la independencia doctrinal de Roma, pero ahora la Sede Apostólica se encontraba **bajo la sombra del poder imperial**.

Silverio, hijo del papa Hormisdas —antes monje del monasterio de San Erasmo en la isla de Ponza—, fue elegido Papa el **8 de junio del año 536**, con el apoyo de los ostrogodos que aún controlaban parte de la península itálica.

Su elección se realizó **según la disciplina romana**, pero el nuevo contexto político lo colocó de inmediato en el centro de un conflicto entre Oriente y Occidente, fe y poder, fidelidad y traición.



El conflicto con la emperatriz Teodora y el patriarca Antimo

La **emperatriz Teodora**, aún influida por las corrientes **monofisitas**, no había olvidado la firmeza con que **San Agapito I** había depuesto a su protegido, el patriarca Antimo. Buscó entonces restaurarlo en su sede, utilizando la presión política para doblegar al nuevo Papa.

Envío órdenes secretas a **Belisario y su esposa Antonina**, instándolos a obligar a Silverio a **restablecer a Antimo en Constantinopla** y a reconciliarse con los monofisitas. Pero el Papa **se negó rotundamente**, afirmando que su deber era custodiar la fe calcedoniana y no obedecer a los deseos de la corte imperial.

“Podrán quitarme el trono, pero no la fe que confieso.”



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”
Esta fidelidad absoluta a la verdad evangélica desencadenó la tragedia que marcaría su breve pontificado.

La conspiración y el exilio

La emperatriz, al ver frustrados sus planes, urdió una conspiración. Belisario, presionado por su esposa Antonina —amiga personal de Teodora—, **acusó falsamente a Silverio** de traición y de connivencia con los godos. El Papa fue **arrestado**, despojado de sus vestiduras pontificias y **deportado a Patara**, en Licia (Asia Menor).

El obispo de Patara, al conocer las circunstancias, viajó a Constantinopla para interceder ante el emperador Justiniano, quien —impresionado por la injusticia— ordenó que Silverio fuese **restablecido en su sede**. Pero antes de que pudiera regresar a Roma, los aliados de Teodora **bloquearon su retorno**: fue confinado nuevamente en la **isla de Ponza**, donde murió el **20 de junio de 537**, víctima del hambre y el abandono. Murió **como mártir de la fidelidad**, entregando su vida por la verdad de la Iglesia.

Significado teológico y eclesial

La historia de San Silverio es uno de los testimonios más conmovedores del **precio del primado apostólico**.

Su martirio no fue por manos paganas, sino por la **persecución interna** de un poder que intentó someter la fe a la política.

Desde el punto de vista doctrinal, su resistencia al monofisismo y al cesaropapismo bizantino consolidó tres principios fundamentales:

1. **La fe no depende del poder imperial.**
Ningún emperador, reina o general puede dictar la ortodoxia.
 2. **El Papa es custodio, no creador de la fe.**
Su autoridad se ejerce en fidelidad a la tradición apostólica.
 3. **El martirio puede expresarse en la obediencia y el silencio.**
Silverio no convocó concilios ni escribió tratados, pero su testimonio habló más fuerte que las armas.
-

El testimonio espiritual de un Papa humilde



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

Antes de ser elegido, Silverio había sido un **monje silencioso**, dedicado a la oración y al servicio.

Su ascenso al trono pontificio fue un peso más que un honor, una cruz más que una corona.

Su vida refleja el ideal del **pastor que defiende a su rebaño aun a costa de sí mismo**, sin usar la violencia, sin buscar poder, sino permaneciendo fiel al Evangelio.

Su memoria fue posteriormente **vindicada por la Iglesia**, que lo reconoció como **mártir de la fidelidad petrina**, y su nombre figura hoy en el **Martirologio Romano**.

Enseñanza apologética

San Silverio nos enseña que:

- **La verdadera autoridad** no consiste en dominar, sino en permanecer fiel cuando todos ceden.
- **La obediencia a Cristo** puede exigir resistencia ante los poderosos.
- **La Iglesia es más fuerte en su debilidad**, cuando los hombres santos la sostienen con su fe, no con su espada.

Su vida resume en un acto silencioso lo que significa el “Camino en la Sucesión”: custodiar la verdad, incluso si ello cuesta el trono o la vida.

“El poder de Pedro no muere con su siervo; su fuerza está en la roca, no en la corona.”

Reflexión para el oyente

En una época donde la fe puede ser instrumentalizada por ideologías o poderes, la historia de San Silverio recuerda que **la fidelidad a Cristo tiene un precio**.

Su testimonio desafía a los creyentes de hoy a preguntarse:

¿defiendo la verdad aunque me cueste reputación, comodidad o poder?

Anexo Especial: El Papado Martirial y el “Martirio Blanco”

La fidelidad a Cristo frente al poder del mundo

1. El martirio: testimonio supremo de la fe

Desde los primeros siglos del cristianismo, el **martirio** ha sido entendido como el **testimonio supremo de la fe**: la entrega de la vida por fidelidad a Cristo.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

La palabra “mártir” (*martys*, en griego) significa precisamente **testigo**.

Los mártires no mueren por ideas, sino por **una Persona viva**: el Hijo de Dios hecho hombre.

Durante las persecuciones romanas, el Papa era a menudo **la primera víctima**.

Su autoridad no era política, sino moral y espiritual, y por eso los emperadores veían en él una amenaza al orden imperial.

De esta forma, los papas del primer milenio encarnaron no solo el liderazgo de la Iglesia, sino también **la resistencia de la conciencia cristiana frente al poder**.

🔴 2. De los mártires rojos a los mártires blancos

La tradición cristiana distingue dos formas de martirio:

- El “**martirio rojo**”, de sangre, cuando el creyente entrega su vida físicamente.
- El “**martirio blanco**”, de fidelidad, cuando sufre persecución, destierro o calumnia por confesar la verdad sin derramar su sangre.

Con el fin de las persecuciones paganas, la Iglesia conoció una nueva forma de prueba: no la espada del verdugo, sino la **presión del poder político, ideológico o religioso** que pretendía someter la fe a la conveniencia humana.

Papás como **Liberio, Silverio, Martín I, Vigilio o Gregorio VII** fueron “mártires blancos”: no murieron en el Coliseo, pero padecieron **exilios, humillaciones y traiciones** por mantener la independencia de la Iglesia ante los emperadores.

✂️ 3. San Silverio y el precio de la fidelidad

El caso de **San Silverio** (536–537) es paradigmático.

Su martirio no fue causado por paganos, sino por **una emperatriz cristiana** — Teodora—, que manipuló el poder para imponer una visión teológica.

Silverio se negó a restablecer a un patriarca condenado por herejía y, por su fidelidad a la fe calcedoniana, fue depuesto, exiliado y dejado morir de hambre.

Este episodio revela que el martirio no depende del verdugo, sino del **corazón fiel que no se rinde**.

Silverio no tuvo ejércitos, ni discursos, ni defensa humana, pero conservó el **honor del trono de Pedro**.

Su silencio fue su palabra; su muerte, su testimonio.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

4. El martirio blanco en la historia del papado

A lo largo de los siglos, numerosos papas vivieron este “martirio blanco” de fidelidad heroica:

- **San Liberio (352–366)**: exiliado por negarse a condenar a San Atanasio durante la crisis arriana.
- **San Silverio (536–537)**: depuesto y asesinado por su resistencia a Teodora.
- **San Martín I (649–655)**: encarcelado y desterrado a Crimea por oponerse al monotelismo imperial.
- **San Gregorio VII (1073–1085)**: exiliado por el emperador Enrique IV durante la querrela de las investiduras.
- **Pío VII (1800–1823)**: apresado por Napoleón por negarse a subordinar la Iglesia al Imperio.

En todos ellos resplandece el mismo principio:

la libertad espiritual de la Iglesia frente al poder del mundo.

Su sufrimiento fue “blanco” —sin sangre—, pero no menos martirial, porque **cada renuncia y cada destierro fueron una confesión pública de fe.**

5. Fundamento bíblico y teológico

El “martirio blanco” encuentra su raíz en las palabras de Cristo:

“Seréis llevados ante gobernadores y reyes por causa de mí, para dar testimonio ante ellos” (Mt 10,18).

“No temáis a los que matan el cuerpo, sino al que puede destruir el alma” (Mt 10,28).

La Iglesia entiende que todo cristiano, especialmente quienes ejercen autoridad, participa del **martirio espiritual** cuando sufre por fidelidad al Evangelio.

El Papa, sucesor de Pedro, lo hace de modo eminente:

su corona es el servicio, su poder es la verdad, y su victoria, la cruz.

Por eso, el martirio del Papa no consiste solo en morir por Cristo, sino en vivir y gobernar en obediencia a Él, incluso cuando el mundo no lo comprende.

6. El testimonio de los “mártires blancos” hoy

En la actualidad, el martirio blanco sigue presente —no en las catacumbas, sino en las conciencias—.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

Cada pastor que defiende la verdad del Evangelio frente a la cultura del poder o del relativismo **participa de la pasión de Pedro**.

Cada fiel que mantiene su integridad en un mundo hostil **vive el mismo espíritu martirial**.

La Iglesia venera a estos testigos no por su derrota, sino porque **en su debilidad se manifiesta la fuerza de Dios** (cf. 2 Cor 12,9).

† 7. Conclusión espiritual y apologética

El martirio —rojo o blanco— es la **firma visible de la verdad cristiana**:

una fe que no se impone, sino que se entrega.

San Silverio, como tantos papas fieles a Cristo, muestra que la autoridad apostólica no consiste en mandar, sino en **amar hasta el extremo**.

“El martirio no se busca, se acepta.

No se impone, se ofrece.

No se teme, porque quien muere por la verdad, ya vive en ella.”

Tabla comparativa: Papas mártires y exiliados — Testigos de la fidelidad apostólica

 Papa	 Pontificado	 Causa del conflicto o persecución	 Tipo de martirio o sufrimiento	 Contribución doctrinal o moral	 Legado espiritual
San Pedro	c. 33–67 d.C.	Perseguido por Nerón; acusado de subversión.	<i>Martirio rojo</i> : crucificado cabeza abajo.	Testigo supremo de la fe en Cristo y fundamento visible de la Iglesia.	“Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia” (Mt 16,18).
San Clemente I	88–97	Deportado por el emperador Trajano por predicar a Cristo.	<i>Martirio rojo</i> : arrojado al mar con un ancla.	Defendió la unidad de la Iglesia y la autoridad del obispo de Roma.	La obediencia al orden apostólico como forma de caridad.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

 Papa	 Pontificado	 Causa del conflicto o persecución	 Tipo de martirio o sufrimiento	 Contribución doctrinal o moral	 Legado espiritual
San Ponciano	230–235	Perseguido por Maximino Tracio; desterrado a Cerdeña.	<i>Martirio blanco:</i> muerte por trabajos forzados en el exilio.	Promovió la penitencia y la reconciliación de los “lapsi”.	Testimonio de fidelidad hasta el final sin renegar de la fe.
San Cornelio	251–253	Enfrentado al cisma de Novaciano y exiliado por Decio.	<i>Martirio blanco:</i> murió desterrado en Civitavecchia.	Defendió el poder de perdonar los pecados graves tras el bautismo.	La misericordia como rostro pastoral de la Iglesia.
San Silverio	536–537	Oposición a la emperatriz Teodora y al monofisismo.	<i>Martirio blanco:</i> desterrado y muerto de hambre en Ponza.	Reafirmó la independencia del Papa frente al poder imperial.	Fiel a Cristo antes que al trono; símbolo de obediencia heroica.
San Martín I	649–655	Condenado por oponerse al monotelismo (herejía imperial).	<i>Martirio blanco:</i> deportado a Crimea, murió en prisión.	Defendió las dos voluntades de Cristo (divina y humana).	Mártir de la verdad teológica frente al poder político.
San Gregorio VII	1073–1085	Enfrentamiento con el emperador Enrique IV (investiduras).	<i>Martirio blanco:</i> exilio en Salerno, murió lejos de Roma.	Reafirmó la libertad de la Iglesia frente al poder civil.	“Amé la justicia y odié la iniquidad; por eso muero en el destierro.”
Pío VII	1800–1823	Encarcelado por Napoleón	<i>Martirio blanco:</i>	Resistió la manipulación	Su mansedumbre



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

 Papa	 Pontificado	 Causa del conflicto o persecución	 Tipo de martirio o sufrimiento	 Contribución doctrinal o moral	 Legado espiritual
		por negarse a someter la Iglesia.	cautiverio en Savona y Fontainebleau.	del papado como instrumento político.	transformó la humillación en testimonio de fe.
Pío IX	1846–1878	Expulsado de Roma durante la unificación italiana.	<i>Martirio blanco</i> : exilio interior, pérdida de los Estados Pontificios.	Proclamó la Inmaculada Concepción y el primado papal.	El Papa como signo espiritual, no temporal, de la Iglesia universal.
San Juan Pablo II	1978–2005	Víctima de un atentado (1981) y de campañas ideológicas.	<i>Martirio blanco</i> : sufrió durante años con fe y perdón.	Encarnó el testimonio del sufrimiento redentor y la dignidad humana.	“No tengáis miedo: abrid las puertas a Cristo.”

Lectura interpretativa

Esta tabla muestra cómo el **martirio del Papa** —ya sea de sangre o de obediencia— se ha repetido a lo largo de la historia como **sello de autenticidad apostólica**.

En cada época, el Sucesor de Pedro ha debido elegir entre el favor del mundo y la fidelidad a Cristo... y la historia demuestra que **la Iglesia sobrevive precisamente cuando sus pastores son perseguidos por la verdad**.

Síntesis apologética

- El **martirio rojo** manifiesta la fuerza de la fe frente a la violencia.
- El **martirio blanco** muestra la perseverancia del amor frente a la injusticia.
- En ambos brilla la promesa de Cristo:

“Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mt 16,18).



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”